



Relatoría

Músicas de Iberoamérica

Título de panel	Músicas iberoamericanas, identidades y procesos transculturales
Fecha:	Julio 1, jueves.
Hora:	14:00 - 17:30
Lugar:	Teatro Universidad de Medellín
Moderador:	Moderador de reemplazo
Ponentes:	Albert Recasens, España. Juan Pablo González, Chile. Héctor Fouce, España. Marita Fornaro, Uruguay. Rubén López Cano, México.
Panel	Más allá idea de identidades nacionales, de etnias idealizadas, de la idea romántica de una multiculturalidad sin conflictos, vivimos en un mundo complejo, interconectado, cambiante. ¿Cómo han contribuido las músicas iberoamericanas en la construcción de identidades y sentidos a través del tiempo?
Relator:	Andrés Marcel Giraldo

Relatoría completa

Los investigadores procedentes de diferentes países de Iberoamérica centraron sus intervenciones en describir la evolución de algunos géneros musicales en cada una de sus naciones. Hicieron un recorrido histórico desde las supuestas raíces de las músicas más populares en su lugar de origen, para ilustrar la tesis de que las identidades nacionales expresadas en lo musical no son más que una idea romántica para este mundo complejo e interconectado. Esta idea fue complementada por el español Albert Recasens, quien hizo un resumen de la exposición "A tres Bandas", en la que puede verse materialmente el proceso de mezcla de tres culturas (negra, indígena y española) a través de los instrumentos, los lugares y las prácticas sociales de los Iberoamericanos, desde la colonia hasta nuestros días.

Desde el Sur de América, los expositores de Uruguay y Chile comienzan por relatar cómo se comportaron sus músicas para atravesar los períodos de las dictaduras: expresión de la resistencia política, manifestación de los imaginarios que le permitieron a sus pueblos transitar y reacomodarse después de los períodos totalitarios, reconfigurar lo nacional basado en sus raíces. Mucha de la música de estos períodos corresponde a las diásporas de músicos y a sus migraciones. Estaba llena de nostalgia por los que se fueron y por los lugares que dejaron. En el caso chileno la música fue víctima de la represión, con lo cual la resistencia se hizo más literal en las letras de las canciones de músicos como Violeta Parra y Víctor Jara, de agrupaciones como Inti Illimani y Quilapayún; en el caso uruguayo se elaboró el duelo con metáforas poéticas que manifestaron sus pérdidas de otras maneras menos frontales.

La hibridación de las músicas uruguayas se ha dado principalmente en consonancia con sus vecinos del Río de la Plata. El Folclore Argentino cruzó las fronteras y se mezcló con las músicas locales. Las sonoridades andinas también fueron utilizadas, principalmente por músicos de izquierda que las emplearon como manifestación de resistencia, mientras las murgas futboleras sirvieron para configurar un ideal de Uruguay triunfante que acompañó imaginarios populares como el de "La Suiza de América" y "La Garra Charrúa".

Por su parte, la España Musical post-franquista buscó la idea de "lo moderno". Para los jóvenes de la época, moderno significaba borrón y cuenta nueva de las músicas que acompañaron el mundo de sus padres. Se acercaron entonces al punk y al rock americano y europeo, negando las iconografías propias y adoptando los fenómenos mediáticos de grupos como Ramones y Sex Pistols, en una búsqueda por "limpiarse" del difícil pasado.

La presencia latinoamericana en el rock español es tangencial. Los españoles han mirado con aspiración a los rockeros europeos, pero sólo le han dado espacio a los rockeros latinoamericanos que han viajado para hacer su carrera musical en el país ibérico. No obstante, la enorme migración suramericana ha traído consigo la salsa, el



vallenato, la cumbia, etc.

Con el tiempo, el rock español ha acompañado el resurgimiento de ritmos con mucha tradición en este país como el bolero, que se reencauchó de la mano de las estéticas kitch y naïf expuestas por personajes como Pedro Almodóvar.

Las exposiciones de España, Uruguay y Chile hicieron evidente como se va construyendo lo nacional con músicas que llegan de otros lados, como los migrantes llevan su música consigo y los que se quedan también construyen música sobre la nostalgia de los migrantes que se fueron. Esto ocurre tanto en las migraciones internacionales, como en los viajes que realizan los músicos rurales hacia lo urbano y viceversa.

La muestra A Tres Bandas, con la cual se abrió el Tercer Congreso Iberoamericano de Cultura y cuyo curador ha sido el panelista Albert Recasens, es evidencia de como la música en Iberoamérica cambia para adaptarse a las nuevas formas de los territorios. Este ejercicio de investigación y divulgación hace un recorrido donde se puede observar la mezcla de razas, la tradición y la modernidad, a través de instrumentos y prácticas que vienen desde la época colonial hasta nuestros días. En ella puede verse cómo la historia de América Latina ha dejado un registro sonoro de los cambios, y el paso del tiempo nos muestra hoy un producto que no sólo habla de colonización, sino de fuertes culturas emergentes. Es una evidencia de la forma como las culturas (tres en este caso) se valen de los bienes simbólicos para fijar sus límites, pero también muestra los espacios intersticiales donde habitaban músicas no reconocidas como la negra y la indígena, todo esto hecho visible en los espacios, los instrumentos y las prácticas sociales de las personas.

El concepto de “raíces hidropónicas” expuesto por el chileno Juan Pablo González, alude al momento actual, cuando la globalización le entrega a los músicos la posibilidad de alimentar sus raíces y buscar influencias en todas partes: en la música de los abuelos, en internet, en el folclor de otros países. El autor habla de una sensibilidad globalizada, donde “lo actual es recurrir a lo que no lo es”. De allí que los músicos chilenos contemporáneos se ocupen de encontrar raíces Celtas y declararlas como propias. Asistimos entonces a un multiculturalismo posmoderno, donde la pluralidad sonora aplica tanto para los que producen música como para quienes la escuchan. Se piensa entonces en identidades intermedias, no monolíticas, que reivindican lo local, pero donde “todas las localidades son una y todos los tiempos nos pertenecen”.

En el mundo globalizado, el territorio como fuente alimenticia de la identidad musical está en duda. Hoy las raíces de la música mundial se alimentan “por hidroponía” y no necesitan de la tierra como sustrato. No puede hablarse entonces de una identidad como algo deseable o posible. Ahí está la gran paradoja: las industrias, ávidas de novedad, buscan el factor de diferenciación en el folclor local hasta absorberlo.

Sin embargo, y tal vez justamente por eso, es importante y pertinente desarrollar en Iberoamérica registros e investigaciones sobre patrimonio que guarden la memoria de todo aquello que hemos sido pero no hemos encontrado, en muchos casos porque su existencia actual depende de tradiciones orales, carece de soportes materiales y se va perdiendo con la muerte de sus principales exponentes. Encontrarlo, conservarlo y divulgarlo, es la posibilidad de que los músicos futuros puedan reinventar sus músicas.

Al decir de Héctor Fouce, “no hay nada mejor para la música que un nuevo territorio por explorar”.

En un escenario en el cual las industrias están quebradas, pues los jóvenes de hoy bajan canciones pero no compran discos, hay un movimiento resistente que no quiere ser estrella mediática y participa de otras maneras de circulación. El músico ya puede conectarse con su público de manera directa y el mercado musical está valorando cada vez más a los músicos independientes. Estamos en una etapa nueva para el mercado y en esto coinciden los expositores: habrá que reinventarlo.

Organización de la información posterior al panel

Tema principal de la discusión:	Palabras Clave:	Ideas Fuerza Desarrolladas:	Tendencias:	CATEGORÍAS
Lead o resumen de lo que pasó en el Panel.	Listado de palabras que servirán como	Información agrupada por	Retos de discusiones por resolver,	

	insumo para buscar en la web.	bloques temáticos, no en orden cronológico.	puntos de tensión, futuros predecibles, resultados evidentes, etc.	
<p>La identidad musical iberoamericana está atravesada por la mezcla cultural. Aunque hay bases comunes a los países, históricamente estos han construido su identidad a partir de procesos de migración o situaciones de vecindad. Durante algunos períodos, las raíces musicales han sido desconocidas, negadas o simplemente ignoradas por el afán de emular costumbres externas. Hoy en día es frecuente la búsqueda de lo propio, pero lo propio cada vez tiene menos que ver con el territorio físico. No hay una identidad, hay diversas identidades en diálogo</p>	<p>Identidad musical iberoamericana, mezcla de culturas, raíces musicales, globalización, músicas locales, hibridación.</p>	<p>Las identidades nacionales expresadas en lo musical no son más que una idea romántica para este mundo complejo e interconectado./ La música de los países que atravesaron por dictaduras militares, fue una expresión de resistencia política y una posibilidad de poner a circular imaginarios "de sanación" en las etapas posteriores de reconstrucción. / La vecindad y los fenómenos migratorios fueron causas importantes de la mezcla cultural a través de la música./ En la historia, España no ha mirado suficientemente hacia la riqueza cultural latinoamericana.</p>		<p>Visión colectiva de lo "Iberoamericano".</p>



Relatoría

Músicas de Iberoamérica

permanente. Esa diversidad es el rasgo de identidad iberoamericana.				
---	--	--	--	--